

SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses. 3
 España, 1 año. . 10
 Extranjero 20
 Ultramar 25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original
 Todo pago se entien- de por adelantado.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Pá- gina cuarta á 1 real línea corta.— Para los señores Suscri- tores rebajas conven- cionales

COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: **ARTURO VINARDELL ROIG**

Redacción y Admón: STA. CLARA,-2-pral.

PUPILOS. En el piso 2.º de la casa número 1 de la Subida de San Felix, de esta ciudad, se admitirá á dos caballeros en clase de pupilos.

Tienda de Curtidos para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

OBRA NUEVA

Historia General de España

desde los tiempos más remotos hasta nuestros días
 POR
MIGUEL MORAYTA.

Esta importantísima obra, se publica en tamaño fólío y por cuadernos semanales al ínfimo precio de DOS REALES cada uno.—Además irá ilustrada con algunas láminas al cromo.—Ha salido ya el cuaderno cuarto y se suscribe en el Centro de suscripciones de Francisco de P. Vila, Forsa, 22, 1.º, Gerona.

NOTA.—Los de fuera que deseen suscribirse, pueden hacerlo remitiendo á dicho Centro, el importe de diez cuadernos ó sea 5 pesetas en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de franqueo.

MERITORIO. Senecesita uno para un acreditado despacho de esta capital. Dirigirse á la imprenta ó á la redacción de este periódico.

ADVERTENCIA.

Próximo á terminar el corriente año, y con el fin de normalizar debidamente la marcha administrativa de este periódico, nos vemos en la precisión de advertir á los abonados de fuera de esta ciudad que se hallan en descubierto en el pago de la suscripción, procuren hacerla efectiva cuanto antes; de lo contrario, serán considerados definitivamente de baja.

La Administración.

Desbarajuste Administrativo

En otro país que no fuera el nuestro, causaría asombro el número de proyectos de ley presentados á las Córtes y el anuncio de los que han de presentarse. No parece sino que nos hallamos en un periodo verdaderamente revolucionario, en que la legislación ha de sufrir una verdadera transformación aun en sus más radicales principios, esperándose á su discusión animados debates en que han de exaltarse las pasiones de partido, dado el estado de las diversas fracciones de las Cámaras.

Pero esto que sucede en lo referente á proyectos de leyes políticas y un tanto del derecho civil, no acontece en lo tocante á la administración, en cuyo ramo, fuera del de lo contencioso, no se aborda resueltamente ninguna cuestión cuando tan necesitados estamos de ello.

Y cuenta que seguramente no existe ninguno otro país en que más desorganizada se halle la Administración, donde más dilatados sean los trámites de los negocios y menos garantías haya de acierto en las resoluciones, porque ni estando abiertas las Córtes ni en los interregnos parlamentarios, parece preocupar á ningun gobierno la Administración.

A veces se aprueban bases para una ley y transcurren muchos años sin promulgarse aquella ley; otras veces se aprueba esta y se promulga anunciando su reglamentación, y el reglamento no se publica nunca ó se publica cuando ya este no tiene objeto, porque el tiempo ó las circunstancias han demostrado la deficiencia de la ley y se hace imposible la aplicación, otras veces el reglamento viene á adicionarla y lo que es más escandaloso, so pretexto de interpretarla, á modificarla y en ocasiones á anularla en parte, y hay leyes cuya aplicación está en suspenso años enteros, hasta que son derogadas por otras posteriores sin haberse podido llevar á la práctica ni haberse podido, por tanto, reconocer su bondad ó sus perjuicios.

Y en tanto los respetables intereses del país contribuyente se hallan sin la garantía que tienen derecho á esperar quienes sostienen el Estado, y sin disposiciones concretas á que atenerse para ventilar los negocios.

Asuntos hay que ni los mismos empleados saben á qué oficina corres-

ponden, y aun dentro de una misma oficina á qué ramo ó negociado pertenecen; el contribuyente se cansa de trámites, la mayor parte inútiles y siempre enojosos, y á veces resulta que, tras larguísimo periodo en tramitación, no corresponde á la oficina que de él ha conocido; esta se inhibe del conocimiento, y el interesado no puede acudir donde corresponde, porque se ha pasado el término del curso, porque en este país hay mucha laxitud en los términos cuando se trata de resolver en contra del contribuyente y mucho rigor y mucho fatalismo cuando es el contribuyente el que necesita recurrir.

Si así es posible la vida pública, si con este verdadero desbarajuste administrativo puede prosperar una nación, lo prueba el estado de los negocios, el descontento general de todas las clases sociales y la paralización en que se halla la producción en todos los ramos, pues apenas si hay aquí prosperidad para unos cuantos establecimientos de crédito y para alguna empresa de ferrocarriles.

Y el mal es ya crónico; la Administración pública no ha preocupado ni preocupa á ningun partido político de los que hace tiempo nos dominan, y con gobiernos de esta naturaleza no se va á ninguna parte.

Pero el contribuyente puede y debe poner remedio; debe mezclarse más en los asuntos públicos, salir de su marasmo y tomar una parte activa en cuantas ocasiones se le presenten para su mejoramiento, especialmente en épocas electorales, exigiendo á los candidatos más interés, más ilustración ó más deseos de hacer Administración y un poco menos de ambición y de apasionamiento político.

No hemos de cejar en nuestros propósitos encaminados á este fin; no hemos de abatir bandera en la campaña iniciada y rogamos á todos que nos remitan cuantas quejas tengan de eso que llaman Administración, seguros también de que la prensa verdaderamente independiente ha de secundarnos.—X.

ECOS DEL DÍA.

Continúan los periódicos dando cuenta, en medio de los mayores aspavientos de escándalo—esta vez justificadísimos—de los infinitos robos, vulgo *melgarizaciones*, que van descubriendo-

se, y en los cuales casi siempre son los protagonistas personas de alta posición ó funcionarios públicos de los de mayor alcurnia.

Podemos tranquilizarnos, sin embargo. El gobierno hace toda clase de esfuerzos para perseguir á los culpables.

Así lo dice la prensa ministerial; pero, por si acaso los propósitos del gobierno fuesen sinceros, por el pronto el Congreso ha negado ya el permiso para procesar á un diputado ministerial (¿y cómo nó?) que aparece complicado en un *negocio* de tabacos en Filipinas.

En cambio—y váyase lo uno por lo otro—se ha procesado y sentenciado á un infeliz, creemos que en Cádiz, por hurto de *tres higos chumbos*.

De modo que, á lo que parece, aquí no es delito robar, sino robar poco.

Por lo demás, convengamos en que en este país solo son grandes criminales, ó infelices como el sentenciado en Cádiz por el hurto de unos *higos chumbos*, ó los periodistas desnaturalizados que tienen la avilantéz de reproducir artículos contrarios á las instituciones, siquiera esto lo hagan en uso de un libérrimo é indiscutible derecho consignado y garantido por la Constitución y por las leyes.

¡¡Ah, la monarquía!!

¡¡¡Ah, el orden!!!

Conocido es ya el proyecto para el próximo restablecimiento del Jurado.

Venia siendo España, en este punto, una excepción vergonzosa en el mundo civilizado. En todas las naciones donde con mayor ó menor latitud dominan las corrientes bienhechoras de nuestro siglo, en todas ellas existe aquella institución jurídica que, además de contribuir á la más recta administración de justicia, eleva la dignidad del honrado ciudadano haciéndote juez y confiándole la importantísima misión de decidir con su voto lo que afecta al honor, á la libertad y á la vida de los que caen bajo la acción de los tribunales.

España, como antes decíamos, era en esto una triste, una lamentable excepción.

Y cuando vamos á tocar tan anhelada reforma, cuando estamos en vísperas de que desaparezca lunar tan bochornoso, por medio de un proyecto de ley que tiene sobradas restricciones para contentar á los más reaccionarios y disgustar á los menos liberales, los conservadores—siempre los mismos!—se preparan á combatir la reforma en el Parlamento, después de hacer todo lo posible por desacreditarlo en la prensa.

¿Dónde está el pretendido liberalismo de los conservadores?

La excepción que denigra á nuestro

país ante Europa, poniéndolo al nivel de Rusia ó de Turquía y Egipto, naciones donde no existe el Jurado, la entienden beneficiosa nuestros conservadores; lo que todo el mundo acepta y mantiene como bueno, lo creen dañoso para España; y lo que en todas partes se practica, tocándose constantemente sus saludables efectos, es por ellos condenado por malo y perjudicial.

—¿Cómo se reirán de nosotros en Europa, al contemplar cómo discutimos aún las ventajas del Jurado!

—¿Qué liberalismo es el de los conservadores, que así se opone á toda reforma y á todo adelanto?

No es verdad; no son liberales, y debieran tener la franqueza de decirlo, aceptando cuando más y por completo la teoría pidalina que acata la libertad, como un hecho; pero con la firme resolución de destruirla, valiéndose de los medios que ella misma proporciona.

Correspondencia de «El Demócrata»

CARTA DE MADRID.

2 Diciembre 1886.

El telégrafo les habrá adelantado la declaración importante hecha por el Sr. Cánovas del Castillo, interviniendo en el debate político del Congreso. El jefe de los conservadores se expresó en una forma correcta y expuso sus razonamientos con una claridad necesaria. Sin embargo de esto, fué muy difícil recoger sus declaraciones, influyendo en esto tal vez la admiración que produjo en cuantos le escucharon y la elevación misma con que expresó sus pensamientos. Para las tres cuartas partes de los que anteayer le oyeron, pasaron inadvertidas las principales afirmaciones hechas por el jefe de los conservadores. Para convencerse de ello, basta leer la prensa de la noche. De los diez y ocho ó veinte periódicos respectivos, sólo *El Resumen*, de cuantos yo leí, recoge alguna de esas declaraciones á que hago referencia. Debo suponer que no las oyó tampoco el señor Sagasta, sin embargo de prestar profunda atención, ni las oyó tampoco el Sr. Gonzalez (don Venancio), y mejor dicho, las entendió al revés, pues sólo así se explica lo que dijo en su rectificación. Es posible también que el equivocado sea yo, pues desde luego reconozco, y no me cuesta trabajo alguno declararlo así, que todos esos señores deben tener, y de seguro tienen, más cultivado el oído, tratándose de debates parlamentarios y de asuntos políticos.

Para que los lectores de EL DEMOCRATA puedan juzgar por sí, y sobre todo, por la importancia que entrañan, copio textualmente las principales declaraciones del señor Cánovas del Castillo:

«Ya lo he dicho una vez; lo dije sumariamente sin ocultar nada de lo que era esencial y de lo que bastaba, pero sin entrar en detalles y pormenores que mi propia actitud patriótica me ordena excusar. Diré ahora únicamente, y no creo que con esto se ofenda nadie, (cosa que sentiría, aunque tendría que decirlo de todas suertes), diré solo, como un gran orador, amigo mio, ha dicho en otra parte con mi acuerdo, que si yo hubiera creído posible que el partido liberal, tal como estaba en la oposición entonces, y tal como estaba constituido, pudiera observar respecto del partido conservador la conduc-

ta que este partido observa y observará para con el liberal, ni por un instante siquiera hubiera yo creído que convenía á los intereses públicos nuestra continuación en el Poder.»

Es decir: que de no haber desconfiado de los monárquicos, no habría dejado el poder. Esto está bien claro; pero por si faltaba algo añadió:

«No había peligro de revolución, de verdadera revolución entonces, como ha reconocido el señor Gonzalez; no lo había por parte de los revolucionarios, pero lo había grandísimo de parte de los monárquicos, que al rededor de aquella cuna, todavía vacía, y de aquella Reina Regente extranjera hubieran continuado entregados á luchas que, en otras circunstancias en que el Trono estaba firme, firmísimamente garantido, no habrían sido insuperables, ni siquiera difíciles, de dominar. Había, pues, un peligro gravísimo, y era preciso á toda costa procurar que alrededor de aquella cuna vacía se hiciera la concordia, más ó menos larga en su duración, pero suficiente para que el Trono y la Regencia echaran profundas raíces en el país.»

Queda dicho y demostrado que no había peligro por parte de los revolucionarios; pero si por parte de los monárquicos.

Por si existe alguna duda, amplía su pensamiento más y más en este otro párrafo:

«Bien se puede decir, como nuevo recuerdo histórico, no de todo punto impertinente, que los elementos propiamente revolucionarios no han puesto aquí jamás en peligro el orden público: bien se puede afirmar que en 1854 y en 1868 y siempre, *las luchas á todo trance de los partidos monárquicos entre sí, han traído, tarde ó temprano, las catástrofes*. Olvidar estos ejemplos de la historia hubiera sido insigne locura, fuese cual fuese la pureza de las intenciones de todos, que yo respeto; los hechos esos son, los antecedentes son esos y ningún hombre cuerdo y sensato podría prescindir de ellos á la sazón.»

El gobierno nada contestó á todo esto, y conste que en el banco azul se encontraban los ocho ministros y su presidente, prestando todos la mayor atención á cuanto decía el Sr. Cánovas del Castillo.

¿Qué dijo en su rectificación el señor Gonzalez (don Venancio)?

Lo que copio á continuación:

«Entiendo que el Sr. Cánovas apreció esas circunstancias, justamente y entiendo que nos hace justicia cuando considera que no era de temer que el partido liberal tuviera la falta de sentido político de seguir el combate y la lucha, en términos que pudieran ser perjudiciales á los partidos monárquicos y comprometer la existencia de las instituciones.»

«Entiendo, repito, que S. S. nos juzgó en aquel día con justicia, como nos ha juzgado hoy, y por eso entiendo que no necesito hacer, en nombre del partido liberal, protestas de ninguna clase, sobre que nuestra conducta anterior y nuestra historia no podían inspirar ningún género de desconfianza, en este punto.»

Debo decir también que el ofrecimiento de su incondicional benevolencia hácia este gobierno, considerándolo como representación de un partido que tiene fuerza y arraigo en el país, disgustó mucho á los correligionarios del señor Cánovas, más aún á los de fuera

que á los de dentro de la Cámara. En el círculo de la Carrera de San Gerónimo, se permitieron el lujo de corear esas declaraciones. ¡Cesantes y esperar resignados!... No es posible tanta abnegación.

Se me olvidaba hacer constar que los párrafos que dejo copiados los he tomado textualmente del periódico oficial. No cabe, por lo tanto, duda alguna respecto de su autenticidad y exactitud.

La sesión de ayer fué de las solemnes.

En el banco azul todos los ministros; los escaños llenos de diputados y senadores y las tribunas completas de aficionadas y aficionados á los debates parlamentarios.

Al reanudarse la discusión pendiente, se concedió la palabra al señor Romero Robledo para consumir el tercer turno de la interpelación, resultando en este modo consumidos por romeristas, los tres turnos del debate.

El jefe de los heterodoxos comenzó su discurso en medio de un religioso silencio, procurando dar á sus palabras la entonación que correspondía á la solemnidad del debate. Desde luego se comprendió que su discurso había de ser la antítesis del pronunciado anteayer por su antiguo jefe el señor Cánovas del Castillo. Afirmó que la mayoría está tan dividida, que el Gobierno no se atreve á provocar una votación. Trató de nuevo los sucesos del día 19, negando sea exacto lo afirmado por el señor Gonzalez (don Venancio) de que en aquellos sucesos solo tomaron parte militares, pues no lo eran los asesinos de Velarde y Mirasol, como no lo eran tampoco los grupos que salieron al paso del general Pavía en la calle de Atocha y plazuela de Antón Martín. Así se hace constar en la relación oficial de aquellos sucesos. El señor Romero Robledo tiene habilidad bastante y sobrado dominio del Parlamento para hacerse oír sin hacer declaraciones de importancia.

A las cinco pidió unos minutos de descanso, que le fueron concedidos por la presidencia.

En la segunda parte de su discurso, comenzó haciendo grandes elogios del Sr. Cánovas del Castillo, tras de los que vinieron, como todo el mundo esperaba, algunas censuras fundadas principalmente en haber abandonado el poder, cuando, según él, las circunstancias exigían obrar de un modo contrario.

Aludió después al Sr. Pidal, extrañándose de que este dispense su benevolencia á un gobierno presidido por el primer jefe en España de una asociación secreta y condenada por la iglesia.

El señor Pidal no pidió la palabra. Por lo visto, aunque á ello le obligan, no quiere confirmar lo que respecto á sus propósitos adelantaron estos días los periódicos.

El Sr. Puigcerver no ha leído hoy en la Cámara los proyectos ofrecidos y entre ellos el referente al arriendo de la renta de tabacos; pero me consta que se propone cumplir mañana su ofrecimiento.

El Corresponsal.

Sección de noticias.

Como estaba anunciado, anteayer mañana tuvo lugar en la Audiencia de lo criminal de esta ciudad la vista en juicio oral (pero no público, por haberlo

así dispuesto la Sala en auto dictado momentos antes de darse principio al acto) de la causa que se sigue contra nuestro director señor Vinardell, por la reproducción del conocido artículo *¡Pobre rey!* publicado y suscrito por su verdadero autor en *El Baluarte* de Sevilla.

Por razones fáciles de comprender, ya que el fallo no se ha dictado aún á la hora en que estas líneas escribimos, nos abstenemos de hacer la reseña de aquella sesión por muchos conceptos memorable, de la que no pudo participar el numeroso y distinguido público que había acudido al local de la Audiencia, ávido de oír los fundamentos legales en que podía apoyar su acusación y sus terribles conclusiones el ministerio público, y, sobre todo, sin duda alguna, anheloso de escuchar la palabra siempre enérgica, siempre elegante y contundente del ilustre abogado defensor señor Viñas, reputado como una de las glorias forenses de esta población. Por nuestra parte, respetando la decisión de la Sala, de abrir el juicio en secreto, es decir, á puerta cerrada—por más que la creamos infundada y capciosa—no hemos de ocultar cuánto sentimos que el público no hubiese podido presenciar los debates, pues estamos íntimamente persuadidos de que, si la ley y la conciencia están en este asunto de nuestra parte, la opinión pública hubiera dictado un fallo completamente absolutorio en este extraño sumario, de acuerdo con el que sin duda pronunciará el respetable tribunal ante el que comparecimos, fiados al saber y á la rectitud de los dignos magistrados que lo componen.

Y hacemos punto final sobre este asunto, ofreciendo para otro día dar cuenta detallada de lo que nos importa que sepan el público y nuestros amigos, sea cual fuere el veredicto que estime procedente y justo dictar la Sala de esta Audiencia.

—Nuestros estimados colegas locales *La Lucha* y *La Federación*, con ser tantos otros los periódicos que se publican en esta capital, han sido los únicos que se han dignado anunciar el importante acto á que nos referimos en el suelto anterior y manifestarnos cariñosamente sus buenos deseos en pro de una absolución completa. Agradecemos esta muestra de consideración y compañerismo que á los citados colegas hemos merecido. Perdonamos, pero no olvidaremos, la gravísima falta de los demás periódicos, que así acaban de responder con su silencio á antiguas consideraciones y á obligaciones sacratísimas que no debieran dar jamás al olvido quienes se honran militando en el periodismo.

—Ha empezado á publicarse en esta ciudad el periódico *La Provincia*. Viene á defender, por lo que dice en el primer número (único que hemos recibido), los principios que informan el principio conservador liberal.—Bien venido sea, y gracias por la salutación que dirige á la prensa.

—Nuestro apreciable amigo y antiguo correligionario D. Ramon Burcet, ha tenido la desgracia de perder á su respetable señora esposa, después de prolongada y penosa enfermedad. Enviámosle nuestro más sentido pésame y créanos partícipes del dolor que, por tan sensible pérdida, le aqueja en estos momentos.

—Los colegas de la localidad han dado cuenta estos días del desgraciado accidente de que fueron víctimas en la

tarde del último jueves, la señora madre política. la esposa y una parienta de nuestro buen amigo el conocido propietario de esta capital don Juan Alsina, á consecuencia de haberse desbocado la caballería que guiaba un carruaje al pasar aquéllas por la calle de Ronda, en las afueras, de regreso del paseo. Hemos procurado informarnos, y hemos sabido que afortunadamente las contusiones y heridas que recibieron las señoras atropelladas no ofrecen la gravedad que se temió en un principio, pudiendo asegurarse que están las tres fuera de todo peligro.—Sintiendo el percance ocurrido, sobre el que llamamos la atención de las autoridades locales, enviamos á nuestro amigo señor Alsina el testimonio de nuestra consideración, deseando que las pacientes hallen pronto un completo alivio.

—Ayer el periódico carlista *Lo Rossinyol*—á quien creíamos ya curado de ciertas faltas de sensatez y de cordura, condiciones, estas últimas, que son de exigir siempre á los que pretenden dirigirse al público de palabra ó por escrito—vuelve á las andadas, y renueva en sus columnas el antiguo lenguaje de taberna que tantas y tan justas censuras le valió en el principio de su publicación, tratando de retornos para que bajemos á la pocilga donde recoje sus nauseabundas baladronadas de plaza, con la ridícula pretensión de medir con nosotros sus fuerzas, en materia sobre la que no puede contender, ni por sus temperamentos de educación, ni por su ilustración puramente ultramontana y carlista.

Ya sabe *Lo Rossinyol* que para contestarle en cierto terreno, necesitamos que primero se despegue de sus hábitos sacristanesco y, sobre todo, del pelo de la dehesa que, en materias de educación, todavía lleva el pobre bastante

crecido, á pesar de los sendos tijeretazos que la crítica severa le ha propinado más de una vez por nuestra mano. ¡Carliston!

—Sabemos por conducto fidedigno que en nuestra vecina villa de La Bisbal se están haciendo preparativos al objeto de fundar una Sociedad puramente recreativa y que llevará por título *Tertulia Bisbalense*, donde por el módico precio de una peseta al mes,—por familia,—podrán disfrutar los señores socios de un baile y de una función de teatro, sin contar con otras diversiones análogas de gran novedad, al estilo de las primeras capitales de España.

Los trabajos adelantan con tal rapidez, que á primeros de año nuevo inaugurará sus funciones á pesar de los crecidos gastos y no pocos sacrificios que para ello tiene que hacer la Junta de gobierno.

Dicho se está que deseamos toda suerte de prosperidades para la Sociedad en proyecto.

Sres. SCOTT y BOWNE.

Logroño 10 de Julio de 1885.

Muy señores míos: Me complazco en manifestarles, que su *Emulsión de Aceite de Hígado de Bacalao* con HIPOFOSFITO DE CAL Y DE SOSA, es una excelente preparación, habiendo comprobado su eficacia, en el *escrofulismo* y en aquellos casos en que ha habido necesidad de reparar el organismo depauperado por grandes pérdidas.

DR. JOAQUÍN CORRAL, Médico-Cirujano.

(4) DISCURSO

pronunciado por

DON EMILIO CASTELAR

el 4 de Noviembre, en París,

DANDO GRACIAS Á LA ASOCIACIÓN DE LA ALIANZA HELENO-LATINA POR SUS OBSEQUIOS Y HOMENAJES.

(Continuación.)

todo lo utópico. Protestemos contra cualquier intrusión de un Estado heleno-latino en otro Estado heleno-latino. (*Aplausos*). Protestemos contra cualquier empeño de prestar á todos la misma forma de gobierno y la misma organización. (*Aplausos*). Cada Estado es dueño de sus destinos y escoge la forma de gobierno que le conviene, monárquica ó republicana, en el pleno ejercicio de su soberanía. (*General asentimiento*). Esto no puede obstar á la inteligencia común. (*Bien, bien*). La República sajona de América se entiende perfectamente hoy con el Imperio ruso de Europa. La Inglaterra de Oliverio Cromwell se entendió perfectamente ayer con la España de Felipe IV. Lo que tengamos de común, por definitivo é indudable, digámoslo muy claro y muy alto; los pueblos heleno-latinos son todos á una sin excepción grandes democracias; (*Bien, bien*) estas democracias son todas á una sin excepción grandemente liberales; (*Bien, bien*) y estas grandes democracias liberales se gobiernan todas á una sin excepción

por medio del sistema constitucional y parlamentario, cada día más arraigado en sus tradiciones y en sus costumbres. (*Aplausos ruidosísimos y prolongados*).

Además no hay ningún agravio que vengar, ni conquista ninguna que devolverse ahora entre todos nosotros. (*Bien, bien*). Fenómeno histórico muy original, sobre cuya significación llamo vivamente vuestro pensamiento. En tiempos del feudalismo, de las Cruzadas, de las monarquías absolutas, los pueblos heleno-latinos conquistábanse mutuamente sendas porciones de territorio entre sí. Venecia tomaba las islas griegas; tomaba España Nápoles y Sicilia y Cerdeña; tomaba Francia Milán, también dominado por España, y la Navarra española; España, el Franca Condado, la Borgoña, la Flandes francesa, el Rosellón y la Cerdeña; y no quiero contar los tiempos romanos en que todos, griegos, franceses y españoles, todos estuvimos sujetos á Italia; ni los tiempos de Napoleón en que casi todos estuvimos sujetos á Francia; ni los tiempos de Carlos V y Felipe II en que casi todos vosotros, más ó menos, estuvisteis sujetos á España. Hemos entrado en el período creador de la libertad, y cada una de las naciones latinas ha entrado en su lecho; ninguna retiene un pedazo de las otras, mientras no nos pasa lo mismo con las demás razas, pues Inglaterra detenta vuestras islas normandas y nuestro Gibraltar, la Malta de los italianos y la Chipre de los griegos, mientras Austria detenta Trieste y Trento, como Ale-

Variedades.

LAS FRASES HISTÓRICAS.

Está demostrado que muchas de las frases célebres son puras invenciones.

Documentos irrecusables prueban que el rey Francisco I no escribió la célebre frase: «todo se ha perdido menos el honor.» La que escribió fué: «Todo se ha perdido menos el honor y la vida, que está en salvo.»

La palabra célebre de Cambronne no fué dicha. Cambronne, decía el general Alava, presente á su derrota, no abrió la boca sino para pedir que llamasen á un cirujano que le curase sus heridas. El coronel Halkett, que fué quien se dirigió á él con el sable levantado, intimándole la rendición, no oyó semejante palabra. Cambronne le tendió la mano y se rindió. El mismo Cambronne, en un banquete patriótico que presidió en Nantes en 1835, negó rotundamente haber dicho semejante palabra.

La frase popularísima en Francia, *cherchez la femme*, que se ha atribuido á M. de Sartines, no es sino traducción de nuestra antigua frase: *¿Quién es ella?*

La frase atribuida á Luis XIV: *Ya no hay Pirineos*, no es suya, sino del Embajador español. Dangeau y madame de Genlis lo aseguran. Después de referir en su diario que el Duque de Anjou permitió á sus cortesanos seguirle á España, Dangeau, que lo oía todo y no olvidaba nada, añade: «El Embajador de España dijo entonces con mucha oportunidad, que los Piri-

neos estaban desde entonces fundidos.»

Las historias griegas y romana han sido las que han proporcionado á la mayor parte de los historiadores las frases que luego nos han dado como originales de personajes de nuestros tiempos. Basta leer Plutarco, Tácito ó Tito Livio.

En cuanto á otras que han venido á ser proverbiales, hé aquí su verdadera paternidad: La frase *Nobleza obliga* es de Mr. de Levis; *El Rey reina y no gobierna* es de M. Thiers; siendo periodista fué el que la dijo en el *National* en el mes de Octubre de 1830; *Bailamos sobre un volcán*, es de Mr. de Salvandy, en una fiesta dada por el Duque de Orleans; *El principio del fin*, tan usado en el periodismo, es de Tallyrand; *Laissez faire, laissez passer*, es de Quesnay.

CONSTRUCCION Y COLOCACION

DE

PARA-RAYOS MICRO-TELÉFONOS

Y

Timbres eléctricos;

todo con extricta sujeción á la ciencia y á precios sumamente módicos, por el

ÓPTICO ELECTRICISTA

ANTONIO COLODON,

Constitución, 12.—GERONA.

— P. Torres — Imprenta — Gerona —

mania por su parte detenta Metz y Strasburgo. (*Asentimiento unánime*).

Pues bien, como nosotros, los heleno-latinos, hoy no tenemos ofensas de qué desagraciarnos; (*Bravo*) ni conquistas que devolvernos, (*Bravo*) cosa facilísima una inteligencia entre todos; como la señalada en la visita de los escritores italianos á Barcelona y Madrid; (*Aplausos*) como la señalada por la presencia de los trabajadores franceses y sus asociaciones artísticas en Guipúzcoa, cuyas montañas oyeron los acordes sublimes de la Marsellesa, mezclados con las aclamaciones fervientes de aquellos campesinos; (*Aplausos*) como la que ahora estamos estableciendo, yo con mi palabra y vosotros con vuestra generosísima y particular atención. (*Aplausos*). Una vez la idea de unidad heleno-latina formulada, y la inteligencia moral establecida, es necesario presentarnos los que seamos elegibles en nuestros comicios, ó designados á la elección por nuestros compatriotas, con la bandera de una grande alianza entre todos los heleno-latinos, bandera de paz para toda Europa y para toda América, de reconciliación entre todos los hombres, porque un movimiento así concluirá con la conquista entre las naciones y servirá de germen á una confederación universal. (*Frenéticos aplausos*). Y luego, como consecuencia de esta grande alianza política, comprometámonos á la grande alianza económica. (*Bien, bien*). El Zollverein alemán precedió á la unión germánica. Pues que proceda el Zollverein mediterráneo

á la unión heleno-latina. (*Aplausos*). El cambio libre de nuestras ideas puede completarse con el cambio libre de nuestros productos. (*Redoblados aplausos*). El trabajo en común alrededor de un mar que ha fundado y establecido, como ningún otro, las relaciones humanas, puede resolver, y si no resolver, amortiguar muchos problemas sociales. La confederación de todos cuantos piensan, precederá de seguro á la confederación de todos cuantos producen materialmente; como la confederación de todos cuantos producen, precederá de seguro á la confederación de todos cuantos gobiernan. (*Aplausos*). Pongamos desde hoy en nuestra bandera de paz estas palabras: inteligencia entre los heleno-latinos primero; alianza después; Zollverein mediterráneo más tarde; y por último, confederación, ó sea triunfal entrada en los Estados-Unidos de la futura Europa. (*Ruidosos aplausos. Repetidas y fervorosas aclamaciones*).

Se dice que todo esto es una utopía de difícil realización. Alucinaciones místicas, neurosis epilépticas, sueños febriles, *agri somnia*, les llaman. Y olvidan que así como el planeta es una condensación de oxígeno, la sociedad es otra condensación de utopías. Contra el pesimismo al uso, que predica la *nirvana* india y el suicidio universal de la humanidad, mi candorosa fé optimista se atreve á decir que todas las ideas justas han concluido por cumplirse aquí en el mundo, aquejado de tantos achaques crónicos, todas las

EMULSION

DE SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO DE BACALAO

CON
Hipofosfitos de Cal y de Sosa.
Es tan agradable al paladar como la leche.
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.
Cura la Tisis.
Cura la Escrófula.
Cura la Demacración.
Cura la Debilidad General.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.
De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos.
—NUEVA-YORK.

PRECIO
40 PTS.

Garantía 5.a ños f

Peluquería de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvarez, 2, principal, (antes Abeuradors.)
NOTA También se venden tinturas de todas clases.

Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta a cualquier HORNILLO

SE LAVA en una hora, con $\frac{1}{2}$ libra de jabón, **piezas de ropa blanca** de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco a domicilio. Para los pedidos dirigirse a **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARIS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis máquinas con las coladeras de forma cónica ó redonda.

FUMADORES.

Última perfección en papeles para fumar de las marcas

Jaramago Extremeño

Sistema decimal

Alquitrán El Marino

El Chino.

De venta en Gerona: D. José Balmas Planas y D. E. Simó, Sucesor de Martínez y C.ª, calle de Ciudadanos. 2.26



CURA DE LA SORDERA

Los **TÍMPANOS ARTIFICIALES**, con privilegio de invención, de **NICHOLSON**, curan ó alivian la **Sordera** cualquiera que sea su origen. — *Se han hecho curas sumamente notables.* — Enviense 25 centimos y se recibirá franco, un librito de 80 páginas adornado con laminas conteniendo las interesantes descripciones de los ensayos practicados para la cura de la **Sordera** y al mismo tiempo cartas comprobantes de Doctores, Abogados, Editores y de otros personajes eminentes que han sido curados por medio de estos **TÍMPANOS** y los recomiendan eficazmente.

Dirigirse a **J.-H. NICHOLSON**, 4, rue Drouot, PARIS

Centro general de Comisiones Negocios y Consultas

Vinardell y Palau

Mercaders, (Neu) 3, bajos.

deas justas desde la abolición del tormento hasta la libertad del esclavo. (*Aplausos.*) Cuando Savonarola reclamaba una reforma inevitable al Pontificado, que la tenía por sueño de tal cerebro, el movimiento religioso nuevo estaba ya nacido y criado; poco después de haber escrito en su conocida Utopía, Tomás Moro, la tolerancia universal, se firmaba la paz de Westphalia; y mientras Rousseau decía que los pueblos se pertenecen á sí mismos por su derecho, levantábanse, coincidiendo con su tesis, libres y autónomos los Estados-Unidos de América. (*Ruidosos aplausos.*) Como sabemos por la ciencia el movimiento de nuestro planeta, y no lo alcanzamos por ninguno de nuestros sentidos, á pesar de que no volverá quizás á ocupar en el espacio inmenso nuestra tierra el punto mismo por donde pasa en este minuto, veremos en la historia mañana todas las grandes transformaciones contemporáneas que ahora no advertimos, persuadiéndonos de que si la sociedad es una batalla entre los intereses, resistentes siempre, y las ideas, siempre progresivas, las victorias parciales serán para los intereses; más las totales é definitivas para las grandes é inspiradas ideas. (*Ruidosos aplausos.*) Yo he visto cumplidos, en el período no más de treinta y tres años, todos los sueños capitales por mí acariciados cuando tenía veinte apenas. Tras la gran catástrofe del año 50 que subsiguio á la resurrección del 48, hubiéramos creído enterrados todos los pueblos libres, y vencido-

res, para lo que podía quedar de siglo, todos los tiranos europeos con todas sus tiranías históricas. (*Sensación.*) Pero me sucedió entonces, en la primavera de mi vida, exactamente lo mismo que me sucede ahora, en su madurez: no me dobiegné al triunfo de la fuerza y esperé con seguridad en el derecho. (*Bien, bien.*) Un enjambre de utopías circuía mis discursos con mis escritos; y los reaccionarios me llamaban soñador y decían como todo aquello era música celestial. Arrancaremos al Imperio de Metternich el cuadrilátero, que mantiene sobre su cruz enclavada la Italia, y decían «sueño» los reaccionarios. Pues lo hemos arrancado. Venecia y Milán serán independientes. Lo han sido. El Pontificado perderá su poder temporal sin mengua de su poder religioso. Lo ha perdido, y su poder religioso no se ha menguado,

A pesar de sus competencias históricas, las ciudades italianas compondrán una sola nación llevando la Ciudad Eterna por siempre á su cabeza. Y se ha formado Italia, y ha sido su capital Roma. Y lo que decimos de Italia, decimos de la independencia de Grecia, tampoco creída ni esperada por las supersticiones reaccionarias en su tiempo; decimos de Hungría, resucitada poco después de haber sido vencida por dos enormes imperios; decimos del advenimiento á la vida de tantos pueblos orientales como la cimitarra de Ostman habia segado por las orillas del Danubio; decimos de la unidad de los Estados americanos, que creían imposible



HERNIAS.

No hay herniado ó (trenca) que en esta casa nos encuentre la curación radical ó el alivio más completo.

Así lo consignan cuantas personas se han servido en este establecimiento, al que tanto honran con sus espontáneos elogios.

No se cobra sin que el paciente este completamente satisfecho.

Construcción de piernas artificiales y toda clase de aparatos ortopédicos para corregir ó curar los vicios de conformación; recomendados por la *Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.*

Gabinete Ortopédico de José Alfaro

calle de Córtes, números 293 y 295 (cerca del paseo de Gracia.)
BARCELONA.

ENFERMEDADES DE LA BOCA

PASTILLAS NIELK

de Clorato de Potasa comprimidas

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.
Las **Pastillas Nielk**, calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

Se venden en todas las farmacias.

Para evitar imitaciones y falsificaciones exíjase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.

los estadistas europeos tras la guerra por sus esclavos; decimos del Nuevo Mundo, entregado desde la Patagonia hasta el Potomac á las democracias; decimos de la libertad intelectual en España; decimos de la República en Francia; decimos de tantas utopías como ha impuesto á la impura realidad el pensamiento. (*Aplausos prolongados.*) Propongamos hoy la alianza heleno-latina. (*Si, si.*) Que nuestros publicistas la formulen, que nuestros pensadores la razonen, que nuestros poetas la hermoseen, que nuestros artistas le ciñan coronas esculpidas por sus buriles ó esmaltadas por sus pinceles, que nuestros músicos compongan himnos de unión como los himnos de libertad cantados en coro esta noche, que nuestros economistas demuestran sus prácticas utilidades, que tantos escritores insignes como sostienen la prensa diaria no dejen de propagarla un solo día; y veréis cómo concluimos por imponérsela tarde ó temprano á los gobiernos, pues todos los ideales concebidos por la razón pura en sus concepciones abstractas, cuando son justos, se cumplen por movimientos necesarios del progreso en la realidad y en la vida. (*Frenéticos aplausos.*)

Ya es hora de terminar tan largo discurso. (*No, no.*) Ya es hora. Mas no podría ir á su término sin saludar á esta nación, que ha iluminado con su luz todas las conciencias, y á esta ciudad que ha contenido en su Verbo todas las redenciones. Cuantos pugnamos por difundir la idea progresiva y moderna en las muchedumbres ó por quebrantar

las cadenas en el seno de sociedades abrumadas bajo de los antiguos poderes, hemos vuelto el rostro á este horizonte cargado de ideas, y hemos sentido el soplo de su espíritu, tan vivificador como aquél sentido por el primer hombre allá en el instante de su creación. (*Bien, bien.*) Los pueblos libres nos creemos todos vuestros conciudadanos y nos sentimos, ante la columna elevada sobre los espacios de la Bastilla, tan trasportados como si viéramos los escollos donde se han roto nuestros grillos y se han avivado entre tormentas los faros de nuestra libertad. (*Aplausos.*) Ahí, mientras la política de los demás pueblos sólo tiene un carácter nacional, vuestra política tiene un carácter humano. (*Bien, bien.*) Y cuando vosotros caéis, todos caemos; y cuando volvéis á levantaros, entra en los calabozos de las naciones oprimidas, y hasta en el sepulcro de las naciones muertas, el presentimiento de la resurrección. (*Grandes aplausos.*) Por eso la pasada alianza de los tiranos, que dispuso en día de luto la retrogradación universal, extendió aquí la base de una restauración; y la futura alianza de los pueblos tiene interés en que brille aquí siempre y atraiga todas las grandes moles sociales el astro de la libertad. (*Aplausos.*) Juremos, pues, á una inextinguible culto á Francia, y proclamémosla el núcleo de una confederación pacífica entre los pueblos modernos, para que penetre todo el espíritu humano en nuestro espíritu individual, y sea Europa como un resumen del planeta, y el planeta como un compendio del cielo.—HE DICHO.

(*Ruidosos y prolongados aplausos que se repiten en varias salvas, á cual más entusiasta. Los asistentes felicitan todos al orador, en una ovación incomparable, por su palabra y por sus ideas.*)